

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

FACULTAD DE BELLAS ARTES

DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS Y SOCIALES

Tesis de grado

Historia del Arte Or. Artes visuales

Tema: Educación y Museos

Estrategias didácticas de visitas educativas pautadas en espacios de arte contemporáneo. El Museo de las Escuelas como paradigma de la curaduría didáctica.

Romina Belén Rastelli

DNI: 33988995 Legajo: 55.083/7 Celular: (2964) 15-404955
mail: rominabrastelli@gmail.com

Directora: **Marcela Andruchow**

Abstract

Los museos de arte contemporáneo pueden presentarse como espacios que excluyen a sus visitantes a través de métodos exhibitivos que los colocan en un rol pasivo, a través del cual absorben conocimiento solo de manera contemplativa, en donde aquellas personas que no poseen un mínimo de información al respecto no pueden involucrarse de manera directa con lo expuesto. ¿Cómo generar museos más receptivos?, en donde el espectador se sienta invitado e involucrado con la propuesta de las salas.

En la presente tesina se presentan tres Museos de la ciudad Autónoma de Buenos Aires, que fueron analizados con el fin de encontrar estrategias factibles de ser utilizadas en museos de arte contemporáneo. El Museo de Arte Moderno de Buenos Aires -MAMBA- y Móvil se presentan como dos instituciones con metodologías novedosas que invitan al espectador a vivir las salas de manera diferente, y por otro lado el Museo de la Escuelas, que presenta apuestas exhibitivas capaces de ser transferidas a los museos abocados al arte, por generar medios en donde los objetos son tratados desde las ideas, premisa del arte contemporáneo, y actividades que involucran la experiencia del visitante con éstos, volviendo todo lo expuesto atractivo, generador de conocimiento y momentos únicos de encuentro.

La curaduría educativa se presenta aquí como una nueva forma de realizar exhibiciones abocadas al arte, y sobre todo pensando en el público que la visite.

Índice

-Palabras preliminares	3
-La exhibición de Arte Contemporáneo	4
-Tres modelos, presentación de casos	8
MAMBA	8
Móvil	9
Museo de las escuelas	11
-Programas educativos	13
-El cuerpo, la imaginación y los sentidos como medios de aprendizaje	13
-El porqué de las visitas, la(s) relación(es) -posibles- con el espectador	20
-Palabras finales	24
-Bibliografía y referencias	26
-Anexo	28

Palabras preliminares

Los museos tienen una función social y una responsabilidad pública sobre lo que cuentan o deciden contar, Elaine Gurian, aclara que desde su conformación estas instituciones poseen propósitos y audiencias diversas, pero que comenzaron centrándose en los objetos y lo que estos cuentan. Fuentes de erudición e investigación, estos determinados objetos tenían el objetivo de promover en el incipiente público conductas del buen gusto, generando una instancia de educación social.

A mediados del siglo XX y con la institución museal establecida, surge la ciencia que estudia su historia, sus sistemas específicos de organización funcional y espacial, sus colecciones y el modo de mostrarlas (museografía) y las relaciones de estas instituciones con la sociedad (Hernández y Hernández, 2012, p40), la museología. Hacia fines de siglo el museo comienza a cuestionarse sobre la *experiencia museal* ¿que hay para brindar que sea diferente? ¿Qué tiene de interesante encontrarse cara a cara con la obra?, cuando sus reproducciones e incluso visitas virtuales inundan internet.

A partir de la década de los '80s, el público comienza a ser uno de los intereses centrales de estas instituciones, las estrategias de comunicación se diversifican, los departamentos educativos y la creación de nuevas experiencias que seduzcan, motiven y generen conexión con los visitantes se tornan importantes con la Nueva Museología.

La presente tesina, indaga en las estrategias utilizadas para mediar entre el público y el arte contemporáneo en dos casos de museos de arte y el Museo de las Escuelas de la ciudad Autónoma de Buenos Aires. Se Toma como paradigma el Museo de las Escuelas, un museo con un acervo de objetos que cuentan la historia de la escuela argentina, y cómo a través de sus estrategias los mismos quedan en segundo plano para poder establecer experiencias con los espectadores.

La exhibición del Arte Contemporáneo

El arte contemporáneo se define a través de sus modos de hacer, incluso por sus modos de experimentar. Terry Smith en *¿Qué es el arte contemporáneo?* (2012), lo caracteriza como provocador, cuestionador, resaltando su condición de permanente búsqueda. Es así como vemos obras que problematizan desde la realidad hasta el propio circuito artístico, rompiendo con cánones y procedimientos.

Andrea Giunta, investigadora argentina, explora el comienzo del arte contemporáneo en su texto *¿Cuándo empieza el arte contemporáneo?* (2014). Llega a preguntarse “¿Existe un lenguaje específico para el arte contemporáneo? (...)” (Giunta, 2014, p63). La autora continúa el análisis:

“No podemos referirnos a un lenguaje específico del arte contemporáneo. Por el contrario, es la idea de lenguaje y su bagaje normativo lo que pierde poder de definición. Los medios de creación artístico se superponen, los materiales coexisten, dejan de ser específicos (...) La contemporaneidad en el arte no comienza en una fecha precisa. No existe un hecho demarcatorio, único, que fije el nacimiento de un nuevo estilo. (...) se trata, en verdad, de muchas emergencias, cuyos síntomas se dispersan que nos remiten a un nuevo estado del arte.” (Giunta, 2014. p 96-97)

Este nuevo estado implica cambios en lo material, en la supervivencia de la obra, algunas creadas con materiales efímeros, procedimientos que se amplían o modifican, deja de existir un límite palpable entre los géneros, nuevos modos de registro aparecen, como la fotografía de lo que pasó. Incluso la obra puede no existir, y ser sólo un bosquejo, un proyecto o hasta una conversación en un marco adecuado, como por ejemplo un museo.

“El estado del Arte Contemporáneo nos ubica en la experiencia de una laxa transformación. La indefinición de los

lenguajes, su tránsito entre lo que antes se clasificaba como artes distintas e, incluso, dentro de las artes, se ordenaba en distintos géneros, nos lleva a mover continuamente nuestros puntos de vista. (...) la contemporaneidad tiene más que ver con una condición que con una definición.” (Giunta, 2014. p97)

El arte contemporáneo se presenta como un corte histórico dentro de la historia del arte que plantea nuevos conflictos creativos y formas de hacer. Diversificando las producciones y borrando las líneas que marcaban las disciplinas artísticas. Las formas de exhibición tradicionales, en donde el objeto habla por sí mismo, donde los recorridos, comúnmente, son cronológicos, planteados para un visitante pasivo dejan de ser suficientes generando cierto rechazo en el público y creando círculos cerrados para su exhibición. Esto puede generar un público frustrado, incómodo y hasta irritado, frente a las obras contemporáneas, ya que, las preguntas comunes del tipo ¿Qué representa? ¿Qué transmite? e incluso ¿Qué procedimiento se utilizó? no alcanzan para definir la obra en cuestión.

Debido a sus múltiples modos de hacer, y sus procedimientos no tradicionales la principal pregunta que recorre los planes museales es: ¿Cómo exhibir eso? y sobre todo ¿Cómo incluirlo en la planilla programa de educación del museo? ¿Cómo hacer que este público se sienta parte de la exhibición en una primera instancia y no excluido?, tenemos como premisa que el visitante debe encontrar en los museos para sentirse a gusto algo que le pertenezca, que los haga parte, que signifique de manera importante en su vida, y, en lo posible, la modifique.

Dentro de la museología tradicional en sus formas de exhibición es el objeto quien habla por sí mismo, existe cierta relación aurática en la que es el único portador de una única verdad, y por ello mismo es valioso. El espectador lo recibe de manera silenciosa y pasiva. Pero, lo cierto es que los objetos necesitan de un mediador para mostrar su potencial narrativo, ya sea desde los modos de exhibición o con las preguntas adecuadas en los momentos de las visitas guiadas.

“Al analizar las exposiciones, es necesario tener en cuenta los papeles que desempeñan en el proceso de creación el productor de la exposición, el contenido y la audiencia. Una exposición es una obra

cultural que expresa las visiones, prejuicios e inquietudes del productor” (Gurian, s.f, p2. b)

Según Gurian, desde la exhibición se puede analizar los preconceptos que se tiene del público, de manera consciente o inconsciente se le ponen límites a los visitantes (Gurian, s.f, p1. b), se quiere acercarlos a las obras, pero no se generan mecanismos que permita esto.

“Las buenas exposiciones son simples desde el punto de vista de los conceptos, cuanto más complejo se vuelve el mensaje verbal, menos comprensible resulta ser la exhibición. Dado que las exposiciones son básicamente emprendimientos no verbales” (Gurian, s.f, p5. b)

La autora propone exhibir lo tangible, crear espacios de interactividad, y estrategias emocionales para incluir al espectador, para ello, es vital pasar tiempo en la sala, analizando al público y sus reacciones.

Silvia Alderoqui y Constanza Pedersoli (2011, p35) en La educación en los museos, de los objetos a los visitantes, establecen que cuando la concepción educativa está pensada desde el inicio junto con el diseño y desarrollo de la exhibición, el visitante se siente invitado a involucrarse, ya que allí puede apreciar que sus aportes son valiosos de ser compartidos.

Siguiendo con este supuesto, Leslie Bedford (2012, p4), en su texto “Trabajar en modo subjuntivo”, establece que la imaginación de los visitantes es lo que activará la exhibición, generando la energía del aprendizaje y el acercamiento. La narración de lo exhibido para formarse como aprendizaje necesita pasar por nuestro cuerpo, crear alguna conexión, y la principal herramienta para ello son los sentidos. La narración de lo exhibido debería funcionar como un cuento que active en cada visitante la imaginación y así su propia versión, organizar el relato, implicarse en él, provocará las emociones necesarias para recordar e incluso volver a las salas.

El visitante es invitado en las propuestas de la exhibición a seleccionar posibles recorridos, evocar sus conocimientos a partir de los sentidos, esta experiencia a la que es inducido permite generar nuevos saberes, resignificando y apropiándose de lo que hasta el momento se presentaba como desconocido.

En la presente tesina se analizan dos instituciones dedicadas al arte, el Museo de Arte Moderno de Bs.As y Espacio Móvil con sus propuestas de visitas guiadas; por otro lado se presenta al Museo de las Escuelas, como paradigma, ya que sus modos de exhibición y organización de las visitas pactadas borran las barreras que vuelven excluyente e inactivo al espectador, generando un visitante activo e involucrado con la propuesta museal.

Tres modelos. Presentación de los casos

Como se dijo anteriormente para la presente investigación, se han analizado cómo en diferentes instituciones museales de la ciudad autónoma de Buenos Aires, se realizan visitas guiadas a públicos determinados y a través de diferentes mecanismos intentan involucrar al espectador con lo expuesto, intentando generar una experiencia más cercana e interactiva.

MAMBA

El Museo de Arte Moderno de Buenos Aires, dependiente del Ministerio de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires, fue creado en 1956 para promover el arte moderno y acoger la pluralidad de tendencias artísticas contemporáneas, e intentar transmitir su valor e incentivar a la reflexión de ello.

Actualmente su sede inaugurada en 2010¹ se encuentra ubicada en el Barrio de San Telmo sobre la avenida San Juan, en el edificio que antiguamente fue fábrica de cigarrillos Piccardo². Desde afuera se percibe la presencia de un edificio antiguo, resaltando en el barrio, con ladrillo rojizo a la vista, al ingresar uno denota las *innovaciones* para poder albergar un Museo de Arte. La gran isla de recibida al visitante con lockers para guardar objetos, y el nuevo salón de ventas, acogen amablemente al transeúnte, e invitan a una introducción graduada hacia las salas. Siguiendo por la rampa nos encontramos hacia la izquierda con el gran auditorio y a su lado la *Sala de educación*, una innovación y punto atractivo en el museo. Hacia la derecha se encuentra el ingreso a la primera sala, y luego tenemos las escaleras y ascensor que nos guían hacia el resto del edificio.

Cabe destacar que MAMBA hace clara su misión y visión en su página web³.

Si hablamos específicamente de educación, incluso ya en su mencionada página web tienen un ítem particular, esto demuestra la atención y planificación de este aspecto por parte de la institución.

¹Anteriormente el museo fue conocido como: "Museo fantasma" debido a su falta de espacio físico y exposiciones temporales en la vía pública, luego fue pasando por varias sedes hasta llegar al establecimiento actual.

² Recuperado en noviembre de 2015:

http://www.museodeartemoderno.buenosaires.gob.ar/mam_historia.htm#reinaugura

³ En el siguiente link se puede leer la misión del museo:

<http://www.buenosaires.gob.ar/museoartemoderno/historia>. En la misma se puede apreciar la intención de la institución de marcar un nexo con el público. Recuperado en Mayo de 2016

“Desde ahora, los guardias de sala del Museo pasan a ser mucho más que cuidadosos cuidadores de las obras de arte exhibidas; son también educadores formados como tales”, explica con entusiasmo la Directora: “Además, el programa educativo incluye un ambicioso abanico de cursos, talleres, conciertos, visitas guiadas, actividades escolares y para familias y público general bajo el lema ‘todos somos actores espectadores.’”

El programa educativo propone un museo atento al espectador, un museo como *laboratorio*. Esto implica que se puede experimentar en sus espacios, y sobre todo los ejercicios de educación no están cerrados, permitiéndose también la posibilidad de equivocarse y volver a revisar las acciones del departamento. El MAMBA propone la construcción de nuevas formas de trabajo, y dentro de su equipo el encuentro de distintos grupos etarios, permite abrir un amplio abanico de opiniones y experiencias que nutren las ideas que circulan por la sala.

Móvil

Móvil es una organización independiente y sin fines comerciales dedicada a la producción y exhibición de arte contemporáneo con especial interés en la experimentación y en acercar la práctica emergente a públicos diversos⁴; este espacio independiente, surgido en marzo 2014, con su primera exposición en abril de ese año, deja bien en claro su misión en las primeras líneas de su presentación en su página web. En cuanto a sus objetivos podemos observar que se solicita a estos artistas jóvenes que realicen una obra nueva y única para este espacio particular.

Para seguir contextualizando, debemos decir que se encuentra emplazado en el centro autogestionado de experimentación en arte, tecnología y comunidad cheLA con sede en Parque Patricios.

Móvil fue fundada, y es dirigida por Alejandra Aguado y Solana Molina Viamonte. Con Mito Ramos en producción y asistencia general, Florencia González de

⁴ Recuperado en mayo de 2016: <http://www.movil.org.ar/nosotros/>

Langarica⁵ y Eva Llamazares en el desarrollo y gestión de las actividades participativas.

Dentro de sus objetivos debemos remarcar el siguiente:

“Aspira también a que cada vez más personas se familiaricen con el arte contemporáneo a través de experiencias que los conecten con éste como expresión natural de su época y mediante un programa de visitas y encuentros que se abre como un espacio de diálogo y reflexión⁶.”

Otro ítem a tener en cuenta es que este espacio, no posee acervo, sus salas son renovadas continuamente bajo esta premisa de crear una obra única, entonces, se le estaría otorgando al visitante la posibilidad de volver infinidad de veces y encontrarse con un espacio nuevo cada vez.

Este espacio funciona para determinadas actividades, por lo tanto su público debe estar atento a que días y horarios abren, o si abre en ocasiones especiales donde por lo general se ofrecen estas actividades participativas.

Como se mencionó anteriormente la producción de la muestra es creada y pensada con el artista, es decir que el espacio toma parte activa dentro de la producción de la exposición. Con el objetivo de generar un diálogo fluido, constructivo. La amplitud de la sala, y su *neutralidad* la convierten en una sala multifacética capaz de ser transformada miles de veces en maneras distintas según las necesidades de la obra/ artista.

⁵ Actualmente no se encuentra en funciones.

⁶ Recuperado en mayo de 2016: <http://www.movil.org.ar/nosotros/>

Museo de las Escuelas

El museo de las escuelas fue inaugurado en 2002 por el Ministerio de Educación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la Universidad Nacional de Luján.

“Es un museo para el encuentro intergeneracional acerca de las ideas, objetos y prácticas del mundo de las infancias y la educación. Por medio de su propuesta interactiva y participativa se ofrecen algunas claves de la génesis, rupturas y continuidades de la escuela argentina, desde sus inicios hasta la actualidad”.
(Museo de las escuelas, 2012, p9)

El acervo del museo se conformó gracias a la donación de instituciones y particulares.

El foco del museo son los visitantes. En sus salas se recrean diversos momentos de la historia social de la educación. En los espacios del museo, los visitantes son invitados a recrear diversas prácticas escolares, pero siempre bajo el sesgo de que sea una experiencia creativa y crítica, donde los saberes previos se pongan en consideración y re formulación, que aún después de la visita el visitante parta con más dudas que certezas, la idea principal es desnaturalizar la escuela que conocemos, preguntarnos por sus prácticas, historias y las relaciones de ésta para con el Estado.

El Museo de las Escuelas hace visible su Misión y objetivos a través de su manifiesto presentado en su página de Wordpress⁷, donde con un lenguaje sencillo y amigable invitan a pensar el museo, entre sus puntos podemos rescatar:

⁷ Recuperado en Mayo de 2016: <https://museodelasescuelas.wordpress.com/manifiesto/>

- Para el encuentro y la conversación entre **generaciones**,
- donde abunda el juego y la alegría sin perder la profundidad de los contenidos
- en el que los especialistas en historia y patrimonio trabajan en conjunto con los educadores llevando adelante curadurías en conversación,
- donde los **visitantes** realizan conexiones significativas con sus propias experiencias e identidad.

También ponen énfasis en recuperar las voces de los visitantes y el intercambio de aprendizaje entre el personal y sus visitantes, por último dejan en claro que la experiencia del museo debe perdurar más allá de la visita. Estos son objetivos que se plantea el grupo de trabajo interdisciplinario de la institución, varios de ellos pueden ser cuantificables, pero cosas como la *experiencia o reflexiones posteriores*, quizás nunca lleguen como nuevas voces al museo, lo importante aquí es generar algo en el visitante, valorar su voz, su experiencia, sus dudas y cuestionamientos.

Esto último es lo que convierte al Museo de las Escuelas en un museo de IDEAS, es este el punto en común que tiene con los de espacios anteriores, es factible poder analizar estos tres espacios juntos porque hablan de lo CONCEPTUAL, la idea trasciende el objeto o el espacio físico.

Programas educativos

Para la presente investigación se ha tomado como grupo etario de observación las visitas guiadas dirigidas a grupos de personas que se encuentren cursando el secundario o niveles superiores, sea terciario o universitario, a través del análisis y de los dispositivos propuestos para ellos, que intentan generar un plan atractivo para evadir el plan clásico de *visita guiada* cronológica, en donde el visitante es un receptor de información sin cuestionamientos.

A lo largo de estas observaciones se rescató principalmente aquellas actividades que involucran la experiencia y el cuerpo, es decir, actividades que comprometen completamente al visitante, provocando debates, dudas y hasta permanencias extensas en la sala, logrando así la conexión de lo expuesto con su historia. Luego de examinar cada caso, se reflexionará acerca de las posibilidades presentadas a los visitantes y posibles variantes.

El cuerpo, la imaginación y los sentidos como medio de aprendizaje

El **MAMBA** lleva adelante hace algún tiempo el programa *entre pares*, el cual consta de cruzar dos grupos de edades similares, y llevarlos por recorridos diferentes a lo largo del museo. El recorrido se realiza siguiendo a un guía. El mismo se detiene en obras paradigmáticas de la exhibición, y realiza preguntas que involucran la imaginación y, a veces, los sentidos de los visitantes.

Según Bedford (2012) generar comprensión somática o imaginación incorporada, hará de la experiencia del museo una experiencia física pre lingüística, es decir, si involucramos a los sentidos la información brindada en la sala pasará directamente a través nuestros cuerpos, aquello que parece inconexo y abstracto de repente toma sentido porque el espectador lo ve concreto, lo visualiza, y relaciona consigo mismo. La visita del MAMBA comienza preguntando algo externo “¿Que ven?”, y luego de algunos datos históricos, concretos, las preguntas van cambiando, invitando a la imaginación: “¿De qué otro color podría ser?”, “si esta obra continuará más allá ¿qué habría?” “¿En qué barrio ocurre esta escena?”; para pasar a algo más empírico: “Si me acerco a la obra, ¿qué olores tiene?”, en el caso de algunas esculturas o instalaciones “Si miro a través de ella, ¿que veo?”, cada pausa en la sala tiene un momento de análisis compartido, este tipo de cuestionamientos abre al

espectador su propio espacio en la sala, explora a través de lo ya conocido lo desconocido y se siente parte, capaz incluso de modificar algo en el espacio.

Involucrar la imaginación a través de los sentidos provoca extrema relación con los recuerdos, activando sensaciones únicas, que pueden ser el puntapié a más preguntas, a recordar y reconocer ese instante en el museo. Habilitar la pregunta sin miedo a ser cuestionado, y el chiste también, provoca en los visitantes que se relajen y disfruten la estadía en la sala, genera curiosidad por las conexiones que puede haber entre lo expuesto y su vida, su historia. Esos procesos que allí se encuentran aislados, y que a simple vista parecen no tener relación con el otro se vuelven significantes, generan un chispazo de conocimiento que enciende la imaginación.

Luego del recorrido por la primera sala, los grupos se encuentran en el pasillo, sin posibilidades de saber que ha visitado el otro. Allí los guías abren el juego, indican a su grupo que digan solamente palabras que funcionan como pista de lo que vieron, sin dar datos específicos, palabras sueltas sin posible conexión aparente, cómo, por ejemplo: calor, geométrico, rojo, único, comienzan a intercambiarse. El simple hecho genera que el otro grupo se enfrente a la ansiedad propia de querer conocer lo desconocido. El intercambio en los pasillos sin ver las obras, además, genera dentro del museo la habilitación de otro nuevo espacio de conocimiento, alejado de la solemnidad aurática de la obra y de la sala donde pareciera que hay que moverse con sigilo y hablar bajo, el cruce en pasillos permite hablar fuerte, hacer gestos con los brazos, habilita la risa, el diálogo y la complicidad, con lo que el visitante pudo observar en la sala, y bajo su experiencia es capaz de transmitirle a un otro, a un par, la curiosidad para escudriñar el próximo recinto, este cruce entre los grupos provoca el encuentro, a veces, entre conocidos -puede que los dos grupos provengan del mismo lugar- y otras entre desconocidos, ambas habilitan al museo como un nuevo espacio vivo.

Luego de que cada grupo realiza el recorrido por la institución, se encuentran en ronda en la *Sala de educación*, es importante resaltar este espacio, el mismo funciona a veces como aula-taller o en estos casos como lugar de encuentro, establecer este espacio para el visitante indica que la educación y el acercamiento a los visitantes se encuentra dentro de la misión y bregan por cumplirlo. En el encuentro del grupo se genera un debate general, en donde la mayoría comienza a describir sus sensaciones desde el comienzo, varias veces señalan que se han sentido excluidos dentro de las exhibiciones de arte, pero que este modo de visitar las salas, les permite

comenzar a establecer otra relación con las obras sin miedo a ser juzgados, la idea del *juego* con un otro, casi como una búsqueda del tesoro, le otorga a la visita el dinamismo que provoca un espectador activo, que genera preguntas, y que abre nuevas posibilidades. El diálogo y la imaginación son aquí los principales componentes de la visita guiada.

“(…) las experiencias museales que invitan, provocan y convocan son aquellas que no intentan considerar por separado el cuerpo y la mente, o el pensamiento y la acción, sino aquellas que habilitan la posibilidad del juego, la aventura, la magia, la conversación, la curiosidad, la metáfora y la poesía. La interacción y la imaginación invitan a una participación más activa y emocionante, y también a ampliar, sobre los objetos y las exposiciones, las miradas que se multiplican al mismo tiempo que lo hacen las experiencias de los visitantes.” (Alderoqui y Pedersoli, 2011, p79)

Con este modo de visita el visitante siente que tiene derecho a no ser un experto de aquello que está observando, y que la exhibición no fue pensada exclusivamente para aquellos que poseen los conocimientos y códigos necesarios. Sino que a través del guía se igualan oportunidades, se incluyen nuevas miradas y aporta a la construcción colectiva. Incluso se apela a la conciencia crítica de los visitantes, y permite que en futuras exhibiciones el espectador la recorra con una mirada más cercana.

Es importante realizar la salvedad, a veces no todos los grupos finalizan en la sala de educación, en ocasiones por cuestiones de tiempo y otras porque a lo largo del recorrido se generaron ciertas fricciones o guiños a través de los cuales los guías deciden finalizar allí, parafraseando palabras de ellos: “a veces no es necesario forzar ese encuentro, ya que se fue dando en el recorrido, es preferible dejar que el visitante se vaya del museo con algo en que pensar o seguir compartiendo con sus compañeros fuera de aquí”. Más adelante se realizarán observaciones pertinentes en relación al cómo se desarrollan estas actividades.

Como se nombró anteriormente el espacio **Móvil**, abre sus puertas en días y horarios determinados por lo tanto sus actividades suelen ser pactadas para esos

encuentros; asimismo las visitas guiadas se concretan con cita previa, como en el resto de las instituciones. Debemos tener en claro que cada visitante es único, por ello cada visita lo es, por esto mismo las instituciones suelen solicitar ciertos datos previos al recibir los grupos tales como cantidad de participantes, si están trabajando en el tema y su interés en la visita.

En este espacio en particular, se pudo observar visitas guiadas que transcurren con el artista presente, buscando desbloquear la distancia entre el productor de la obra y el público. Este *choque* genera en el espectador la confianza suficiente para presentar al artista todas las dudas que allí mismo se producen frente a la obra, en un espacio seguro y ameno.

Así también habilita en el artista nuevas perspectivas de la obra, generando un aprendizaje recíproco. El recorrido es acompañado por quienes dirigen Móvil, demostrando amplitud hacia los visitantes.

En esta institución se pudo observar que la intención está puesta en el acercamiento al espacio y al productor, en vez de poner la atención en la obra, se intenta que el espectador logre visualizar al productor y su proceso, es así que se suelen generar preguntas previas al ingreso de la sala: “¿Qué esperan ver?”, “¿Cómo se enteraron de la exhibición”, “¿Qué les dice el título de la muestra?”, “¿Conocen al artista?”, generar el encuentro previo al ingreso es proponer conectividad entre sus visitantes, construir experiencias con un otro, nuevamente lo que suceda en la sala es atravesado por el cuerpo, ya que por lo general las obras que presenta Móvil requieren de un recorrido por el espacio, como se nombró anteriormente la sala se transforma cada vez creando espacios y recorridos únicos, al contrario que las otras dos instituciones el momento de encuentro y reflexión suele darse luego del recorrido y no sobre el éste.

Luego de la visita, los participantes y mediadores se encuentran en círculo, si la obra lo permite en la sala, sino en el hall de entrada, y en el caso de que el artista se encuentre presente, los facilitadores de Móvil suelen introducir preguntas sobre el proceso creativo del artista, permitiendo así develar el trabajo previo, y generar un nuevo intercambio de consultas que, por lo general, culmina con un acercamiento mayor a la obra. Narrar el escenario previo de la obra, su construcción desde la idea, hasta las pruebas de materiales, el montaje, pasando, incluso, por las fallas en su construcción, permiten al espectador quitar ese velo aurático y acercarse a lo expuesto.

Generar el diálogo previo y posterior es poner en funcionamiento el espacio como foro, como lugar de encuentro.

“Los museos, concebidos como foros, son organizaciones sociales de las experiencias individuales e interactivas de los sujetos, lugares de encuentro en los que la gente puede darse cita para disfrutar, compartir ideas y discutir. Para lograr esto, es necesario que su arquitectura, su ambiente, su propuesta museográfica y educativa sostengan la interacción, creando ámbitos y situaciones en los que la gente se encuentre, a modo de “plazas” y espacios públicos de intercambio.” (Alderoqui y Pedersoli, 2011, p201)

Al momento de realizar las observaciones, además de las visitas guiadas pautadas, Móvil realizaba el programa-taller *Merienda*, manteniendo la propuesta anteriormente nombrada, Merienda se presentaba como un espacio de encuentro entre el público, el productor de las obras y quienes llevan adelante la institución. Instalar Merienda como un espacio de ocio permitía aglomerar a un grupo heterogéneo a encontrarse en la sala con la excusa de compartir esta comida. En estos encuentros generalmente se daba alguna consigna de reinterpretación de lo expuesto, invitando al espectador a repensar su tránsito por la sala, en varias ocasiones se observó que esta interpretación fue a partir de la consigna de dibujar frente a la obra, en donde el objetivo no era evaluar la producción sino poner el conocimiento en otro lenguaje que no sea la palabra. El objetivo de estos dibujos era abordar alguna conclusión conjunta de lo transitado, como se dijo con anterioridad por lo general el artista se encuentra presente, ya que, Móvil quiere funcionar como un laboratorio para los artistas, aquí el foco cambia del público al artista, develando su poder productor y el trabajo requerido para su producción.

Con estas dos actividades podemos observar que este espacio intenta construir experiencias armadas con el otro. Es decir, que ambas propuestas no funcionan en la individualidad, la interacción con un otro es crucial para compartir ideas, saberes y dudas, incluso poder hablar de las sensaciones producidas en la sala, la idea de foro nombrada anteriormente, un lugar de encuentro e intercambio, en el

que el visitante se adueña del espacio. Posterior a los análisis de lo presentado, se revisarán estas adecuaciones de las actividades.

El **Museo de las Escuelas** hace explícito en su página⁸ el programa para visitas de alumnos universitarios o carreras de profesorado, en la cual aborda la Historia Social de la Educación.

En las observaciones realizadas primaba la vinculación del visitante con su historia dentro del trayecto escolar, en principio alumnos, y en casos de docentes, como fue ese traspaso; a partir de allí se articulaba con lo expuesto. El Museo de las Escuelas pregunta, juega, inventa, interviene, cuestiona, todas acciones que provocan el correrse del lugar común y re-pensar el paso de la persona por las instituciones educativas, y a su vez, re-pensar desde el trabajo docente qué influencias se tiene sobre el grupo educativo.

La visita realiza un recorrido cronológico por la historia escolar principalmente nacional, la *sala* está armada de tal forma que el visitante es invitado a sentarse en los primeros pupitres y hasta puede realizar alguna tarea escolar. El museo no queda en lo formal del colegio, es decir, en su historia, fechas claves, o figuras importantes, sino que indaga en las experiencias comunes y personales, aborda también idiosincrasias y peculiaridades del trayecto escolar. Los visitantes de a poco van contando su experiencia escolar y allí es donde se provocan las preguntas sobre algo que tenían naturalizado, este acto es realmente revelador. Es lo que provoca que el Museo de las Escuelas sea un Museo de las Ideas, ya no importa los objetos presentes, sino la experiencia que provoca el estar allí, el sentirme parte, el activar un recuerdo olvidado o (re)preguntarme algo que se creía establecido.

“Como señala Jorge Wagensberg (2004), en una buena exposición se tiene más preguntas después de salir que antes de entrar: lo prioritario es crear una diferencia entre el antes y el después de la visita. La salida del museo devuelve al visitante a su espacio cotidiano, después de haber vivido una experiencia.” (Alderoqui y Pedersoli, 2011, p129)

⁸Recuperado en febrero de 2016.

<https://museodelasesuelas.wordpress.com/2016/02/03/visitas-de-alumnos-de-profesorados-y-carreras-universitarias/>

Esta institución ha logrado que cada vez que nos encontremos en sus salas se activen nuevas preguntas, a través de sus múltiples mecanismos educativos como las pizarras participativas que, por ejemplo, obligan a pensar al visitante características que creíamos imposibles para la escuela, como de qué color sería, o qué palabra u objeto la define, entre otros ejemplos; o las búsquedas de tesoro a través de las fotografías, obligando a ver en detalle los objetos de otros tiempos: o sentarnos en el mobiliario de otra época y entender a través del cuerpo como se ejecutaban las clases: un juego de “etiquetas”, que habla de las relaciones y estereotipos establecidos como estudiantes, e incluso la exposición de los distintos guardapolvos. Esta idea de ir dejando las respuestas y que los visitantes puedan leer otras opiniones, o de tener que interactuar con un otro, aunque sea un desconocido, además de una invitación a seguir (re)pensado funciona como información para armar futuras exhibiciones, es material en bruto que indirectamente analiza a los visitantes, y genera nuevas preguntas sobre la exhibición. El análisis del museo de las escuelas nos brinda insumos factibles de ser utilizados en los museos de arte, siempre posicionándonos desde lo conceptual y no desde el objeto en sí mismo.

El porqué de las visitas, la(s) relación(es) -posibles- con el espectador

Frente a la cantidad de medios virtuales que actualmente existen y a través de los cuales podemos acercarnos a las obras e incluso tener experiencias interactivas, cabría preguntarse, porqué ir al museo hoy, qué objetivo tiene nuclear a un grupo de personas y hacer que se encuentren allí. Justamente eso, el encuentro, el encuentro con otros y con los objetos, el encuentro en otro espacio que piensa en recibirme. Las obras expuestas, el personal del museo, las actividades planteadas harán del recorrido una experiencia única y transformadora, un acercamiento a las obras desde diferentes perspectivas, es por ello necesario crear diferentes mecanismos para recibir a los visitantes y para generar su vinculación con lo expuesto, invitarlos a atravesar el conocimiento, a construir in situ, sobre todo a que esa experiencia sea memorable y única. Invitar al espectador a dejar su opinión o generar que realice alguna acción incentivará al público a visitas más continuas, y como se dijo con anterioridad a formar el pensamiento crítico.

Las obras expuestas funcionan como relatos culturales, historias de otras épocas, otros modos de ver el mundo, poner esto en relación con el presente, con las experiencias personales permite al espectador entender que lo que alberga la institución no es lejano a su realidad, sino que la atraviesa. Del mismo modo ver la obra en vivo, permite investigarla desde diferentes puntos, es el visitante el que realiza cierta deconstrucción del objeto observado allí sus particularidades y peculiaridades, en relación con otros objetos, inserta en un relato que construye su contexto.

“El arte (...) es un modo de conocer el mundo en el que intervienen las emociones, pero también la razón y el cuerpo. Es un campo de conocimientos, de ideas, de conceptos, pero también de materiales, herramientas, lugares concretos y en el que los sujetos y sus acciones creativas tienen un rol prioritario.

Entonces, concebir el arte como experiencia significa diseñar actividades, proyectos, propuestas en las que chicos, chicas y jóvenes sean invitados a ocupar la escena en un movimiento que los involucre personalmente, íntimamente; que los convoquen de modo genuino a la construcción de sentidos propios para repensarse individual y colectivamente a través del arte.”
(Augustowsky, 2012, p31)

Este diseño de actividades, de invitación a construir con los sentidos de manera individual y colectiva, recuerda al encuentro entre el espectador y el artista en Móvil, donde se genera previo al ingreso de la sala un encuentro con preguntas introductorias acerca de cómo llegaron al espacio y que esperan ver, luego los visitantes ingresan al espacio, allí las obras se develan en lo colectivo, el espectador comienza a circular la sala por lo general de manera individual y sino en pequeños grupos con su par de confianza. Podemos observar que por lo general el espectador comúnmente adopta un rol pasivo y en vez de entablar relación con otras personas desconocidas en la sala, vuelve hacia su grupo cercano sin posibilidad de abrir la pregunta al de al lado, es decir, sin posibilidad de generar conexión con alguien nuevo. Aquí deberíamos preguntarnos qué herramientas hacen falta para que el espectador termine de desarrollar su poder participativo, quiera sin temor generar vínculo con un otro externo a su círculo, ya que incluso en el momento posterior al recorrido, cuando el artista y los facilitadores de Móvil proponen la ronda de consultas, el proceso a veces suele ser forzado y son los agentes quienes conducen el intercambio y no los visitantes como se pretende. Quizás en vez de realizar la pregunta directa, en donde el espectador se siente expuesto, vulnerado, y hasta juzgado por quienes saben -que en este caso son los agentes del espacio, junto con el artista- generar mecanismos como las pizarras participativas del museo de las escuelas, donde las preguntas son colectivas pero las respuestas son individuales y anónimas. Modificar el feedback que se quiere construir, presentarle al espectador más de un medio para compartir sus dudas en la sala. Tratar de propiciar al espectador/visitante las herramientas y el ambiente necesario para que se sienta cómodo y poder entender el museo como suyo.

“La visita es un espacio reflexivo en el que los participantes pueden enunciar sus opiniones, conocimientos, representaciones, los educadores los ponen en duda, los confrontan con información y se produce un intercambio que enriquece las ideas iniciales. Se trata en cierto modo de una negociación de narrativas, las del visitante y las del museo. Las estrategias que se utilizan posibilitan que el espectador tome protagonismo en la construcción de significados. La interpretación de las obras es un intenso proceso reflexivo que las aborda en tanto representaciones socioculturales

situadas en el más amplio de los sentidos; de esta forma el museo ofrece con sus exhibiciones una oportunidad para pensar críticamente en la cultura y en la sociedad.” (Augustowsky, 2012, p110)

Es necesario comenzar a entender al museo como un foro, como un lugar abierto al debate, en donde generar conocimiento compartido y también un sitio de encuentro. Para ello es fundamental que el museo se pregunte hacia dónde ir, qué clase de público desea atraer. Mantener el museo vivo-activo, adecuar las visitas para asegurarse que vuelvan, que quieran volver, y como se mencionó antes que esta visita sea única cada vez. El MAMBA con su visita guiada, permite generar cierta complicidad con el guía, este sentido de pertenencia que se genera con los grupos, se gesta mientras transcurre la actividad, ya que genera un vínculo con quién dirige la visita que luego invita a volver en un nuevo contexto. Los agentes educadores del MAMBA, van creando sus propios públicos, como dice Janet Kamien en *El museo no es un aula* (2011, p3), los visitantes acuden a estas instituciones en búsqueda de crear o disfrutar vínculos sociales, y en este caso a partir de la visita guiada establecen conexión con tal o cual guía, y retornan a la institución buscando nuevamente una visita con éste.

Es igual de importante establecer contacto previo, y más aún acompañar un seguimiento posterior. Incluso si es posible hacer volver a la institución, en este sentido MAMBA y el Museo de las Escuelas suelen consultar a quienes solicitan la cita cuál es el motivo por el que se acercan al museo, si existe alguna relación entre sus planes de estudio y lo expuesto, si visitan al espacio por primera vez o cuáles son sus inquietudes para tal visita. Este contacto previo, además de demostrar el interés por el visitante, y ese guiño de “Los estamos esperando, su visita es especial para nosotros”, permite preparar a los agentes educativos, cuestionar si las preguntas hechas para un grupo anterior funcionarán para el nuevo.

La clave es saber escuchar al público, construir un puente entre los dos agentes. compartir la autoridad con la visita. Además, ser un buen anfitrión provoca que el visitante comience a relajarse antes de recorrer las salas, en este caso los tres espacios construyen esto. Con ser un buen anfitrión nos referimos a esperarlos antes de entrar en las salas, preguntarles como están, de dónde vienen, ir introduciendo las

preguntas específicas del sitio gradualmente, generar expectativas sobre lo que se va a recorrer.

También es necesario preguntarnos qué sucede si al grupo no le interesa o no le llama la atención las salas, ¿A dónde nos dirigimos? ¿Cómo procedemos? Por esto mismo es fundamental la información previa del grupo, lograr vincular el recorrido con su propia experiencia pero además volver la visita una experiencia estética, con esto nos referimos a que los sentidos están completamente involucrados en el recorrido, generar diferentes emociones en el espectador, por esto mismo, es importante, poner el cuerpo y lograr que la experiencia vaya más allá de la cabeza e invada todos los sentidos, la alegría vuelve amable la experiencia y es allí donde se genera el cambio, es ahí donde nos sentimos parte de la institución. La imaginación es la mayor aliada en esto, ya que nos permite contar otras historias de los objetos, crearlas, continuarlas, poner en relación aquel objeto aurático con la realidad palpable de los visitantes. En este sentido, el Museo de las Escuelas es ejemplo, sus propuestas en la sala, además de ser versátiles atraviesan los objetos, es decir que el mobiliario presente es un medio para que el visitante exprese sus pensamientos y sus emociones, a través de los juegos de roles muchos de ellos destapan historias personales, se animan a contar secretos y a compartir con desconocidos experiencias alegres y tristes de su vida, la sala se vuelve encuentro y emoción, como dice Janet Kamien (s,f, p2) "(...) sin un costado emocional, no hay "relevancia" verdadera para la mayoría de los visitantes de un museo", luego de transcurrir la visita se les escucha aliviados, y con ánimos de seguir indagando, el carácter social del museo se cumple traspasando el conocimiento científico y llegando a lo emocional.

La visita al museo es y debería ser una experiencia transformadora, desde generar o fortalecer los lazos sociales, hasta comprender, adquirir, conocer nuevos temas expuestos en la sala o debatidos allí mismo. Los museos son espacios únicos, todos diferentes, ningún museo es parecido al otro, podrán tratar los mismos contenidos, pero el cómo y el qué deciden contar será siempre abordado de maneras diversas, y por ello el estar allí siempre será diferente.

Palabras finales

«Cuando el museo transmite la vida, transmite algo interesante para cualquier ser humano»

Santacana Joan

Las nuevas museografías, los nuevos planes museales educativos permiten romper con el estigma de un espectador pasivo que absorbe conocimiento sólo desde la observación y sin involucrarse, para generar espectadores activos y receptivos, que eligen el museo desde el conocimiento y, sobre todo, desde la experiencia social; generador de lazos y momentos únicos.

Como vimos con anterioridad aplicar la curaduría educativa a las exposiciones de arte contemporáneo permitirá entrever que éstas fueron pensadas *desde* el público y no *hacia* un otro desconocido. Así como el MAMBA piensa en estos encuentros con grupos que no se han visto antes, y que en la sala generan lazos, empatía, diversión y fundamentalmente un conocimiento cooperativo, que luego permite generar conexiones entre el mediador y algunos presentes, debemos pensar cómo redirigir este trabajo hacia el público regular. Las puestas exhibitivas propuestas por el Museo de las Escuelas permiten que el espectador anónimo, en primera instancia conecte con su historia y consigo mismo, en un segundo momento se enlaza con un otro mediante las pizarras y/o las actividades colaborativas, para finalmente conectar a través de todo esto con la exhibición. El trabajo de Móvil de conectar al artista con el público permite que éste aborde la obra desde otra perspectiva no tan lejana, y pueda observarla sin los propios prejuicios del “no entiendo”, generando un acercamiento real con la propuesta presentada. Si las visitas son pensadas, diagramadas, planificadas y damos la apertura a que el público pueda formar su opinión en la sala sin prejuicios, que el espectador sienta que el anfitrión del museo realmente está allí para ser un mediador entre sus intereses y lo expuesto, podrá sentirse parte y formar conocimiento real, a través de sus emociones y de su imaginación, a través de poner el cuerpo, generar conocimiento desde lo empírico hacia lo concreto, todo en la sala como una experiencia única e irrepetible.

El Museo de las Escuelas, se sirve de los objetos para contar una historia y luego estos son apropiados por los visitantes para contar *SU* historia, para reverse en

este caso dentro del sistema educativo; sus estrategias para que esto suceda son factibles de ser utilizadas en espacios de arte contemporáneo, ya que permiten al espectador correrse del espacio pasivo y generar preguntas e involucrarse físicamente con los objetos expuestos, permite relacionarlos con su experiencia de vida, y darse cuenta que no son los únicos con dudas. Son primordiales los espacios que otorgan los guías y la confianza que generen en el corto plazo de la visita, ser verdaderos intermediarios para que esa experiencia sea transformadora, y sobre todo que provoque en el espectador querer volver a seguir indagando.

El museo, la sala en sí misma debe ser provocadora de encuentros, de experiencias transformadoras y descubrimientos más allá de lo expuesto.

Bibliografía y referencias

- Agamben, Giorgio. (2008). ¿Qué es lo contemporáneo?. Recuperado de <https://etsamdoctorado.files.wordpress.com/2012/12/agamben-que-es-lo-contemporaneo.pdf>
- Alderoqui, S. y Pedersoli C. (2011). *La educación en los museos, de los objetos a los visitantes*. Buenos Aires: Paidós.
- Alderoqui, S. (2008) *El rol de los guías de museo*, parte 1 y 2 [archivo de vídeo]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=DkAGGQkshrc>
- Augustowsky, S., Edelstein, O. y Tabakma, S. (2011). *Objetos guardados, Objetos mostrados. La visita escolar al museo*. Buenos Aires: Biblos/ claves para la formación docente.
- Augustowsky, G. (2012). *El arte en la enseñanza*. Buenos Aires: Paidós.
- Bedford, Leslie. (2012) Trabajar en el modo subjuntivo.
- Danto, A. (1999). *Después del fin del arte. El arte contemporáneo y el linde de la historia*. Barcelona: Paidós
- García Martínez, Rosario. (2016). *Socios en el crimen: educadores y visitantes como co-creadores de curadurías paralelas, dialógicas y disruptivas*. Fundación proa
- Giunta, Andrea. (2014) *¿Cuándo empieza el arte contemporáneo?*. Fundación ArteBA, Buenos Aires.
- Gurian, Eliane Heumann. (s.f) Cómo elegir entre las opciones: una opinión sobre las definiciones de los museos. Fundación Typa. a
(s.f)Oportunidades que proporcionan las exposiciones. b
- Hernández y Hernández, F. (1998). *El museo como espacio de comunicación*. Gijón: Trea.
- Pedagogía museística. (2011). Homs Pastor María Inmaculada. Ed planeta, Buenos Aires
- Kamien, Janet. 2011. El museo no es un aula. Fundación Typa
- Masachs, R.C, Merillas, O.F y Valle Flores, R.E (2007). *Museos de arte y educación, construir patrimonios desde la diversidad*. España: Trea.

- Ministerio de educación de Argentina (2001), Ir al Museo, notas para docentes. Buenos Aires: Ministerio de Educación . Recuperado de <http://www.pedagogiademuseos.org/nos-documentamos/para-leer/?c=formacion-de-educadores>
 - Museo de las escuelas. (2012). Los visitantes como patrimonio, el museo de las escuelas. Buenos Aires.
 - Leon, A. (1978). *El museo. Teoría, praxis y utopía*. Madrid: Cátedra.
 - Rand, J. Los derechos fundamentales de los visitantes (The Visitor Bill of Rights) Recuperado de <http://www.pedagogiademuseos.org/nos-documentamos/nuestros-aportes/>
 - Santacana, Joan.(s.f) El museo y los guiones. Recuperado de <https://didcticadelpatrimonicultural.blogspot.com/2013/05/el-museo-y-los-guiones.html>
- (2006) Bases para una museografía didáctica en los museos de arte. Enseñanza de las ciencias sociales. Universidad de Barcelona
- Smith, Terry. (2012). *¿Qué es el arte contemporáneo?*. Buenos Aires: Siglo XXI.

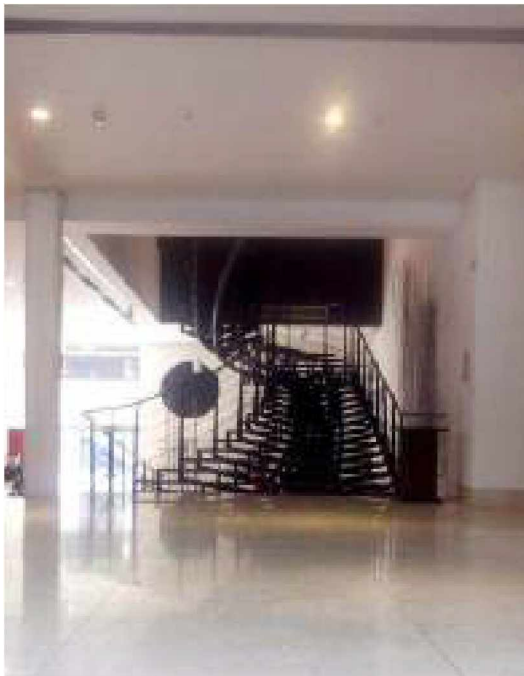
✓ Folleteria y material complementario otorgado por los museos.

ANEXO

Breve registro fotográfico de los espacios investigados



Hall de entrada del MAMBA.2015



Escalera que dirige al 2do piso, hacia su derecha se encuentra la sala de educación. MAMBA.2015



de los grupos en una de las salas del MAMBA. 2015



Sala de Móvil durante la exhibición de Mercedes Azpilicueta: Todo afuera adentro .2015



Un grupo de profesorado, durante la visita al Museo de las Escuelas. 2016



Aula del SXIX, dispuesta de tal forma para que los visitantes tomen los asientos. Museo de las escuelas. 2016



Elementos utilizados para el juego de roles “etiquetas” realizado durante las visitas guiadas. Museo de las escuelas. 2016



Aula del SXVIII, dispuesta de tal forma para que los visitantes tomen los asientos. A través de la fotografía del fondo se realiza una búsqueda del tesoro. Museo de las escuelas. 2016